



# EL ADVENTISMO ORIGINAL PIONERO

**PAN  
BLANCO O  
INTEGRAL**

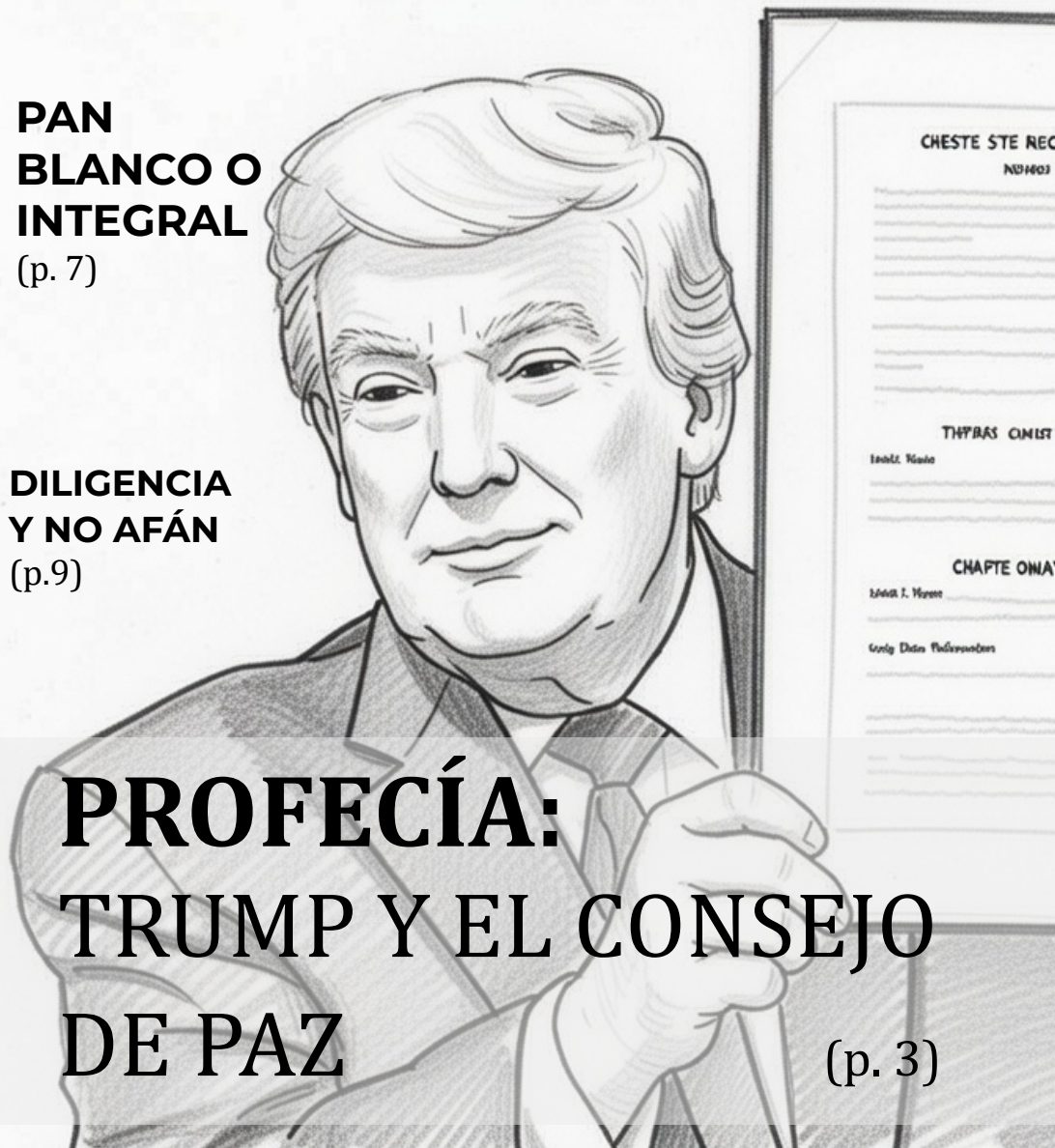
(p. 7)

**DILIGENCIA  
Y NO AFÁN**

(p.9)

**PROFECÍA:  
TRUMP Y EL CONSEJO  
DE PAZ**

(p. 3)





## **EDITORIAL**

Cada nueva semana que se nos concede en esta tierra no es rutina, es misericordia. El tiempo avanza y la historia humana se acerca a su desenlace. Vivir un día más no es casualidad: es una oportunidad para prepararnos para el fin, para afirmar nuestra fe y ordenar nuestra vida a la luz de la eternidad.

No fuimos llamados a dormir espiritualmente, sino a velar, discernir y estar listos.

En ese contexto, no podemos ignorar los movimientos que sacuden el escenario mundial. Esta semana, el llamado “consejo de paz” impulsado por Trump ocupa la atención de muchos como una iniciativa política más, pero para el creyente atento es una señal que merece reflexión espiritual. De esto trata nuestro primer artículo: la necesidad de observar los acontecimientos a la luz de la profecía y no desde la confianza ciega en soluciones humanas.

La preparación, sin embargo, no es solo profética, también es práctica. Dios nos llamó a cuidar el cuerpo como parte de nuestra experiencia espiritual. Por eso destacamos la importancia de obedecer los principios de

salud, incluso en aspectos sencillos y diarios como elegir pan integral en lugar de pan blanco. La reforma pro salud sigue siendo parte del proceso de restauración que Dios quiere obrar en su pueblo.

Y junto a esto, recordamos que tener la fe de Jesús no es vivir dominados por la ansiedad. Es trabajar con diligencia, cumplir deberes y responsabilidades, pero con el corazón confiado en Dios. Sin afán, sin desesperación, pero con constancia y dependencia.

Profecía, salud y fe práctica: todo forma parte de la misma preparación. Cada semana cuenta. Cada decisión también.

En Su gracia, El equipo editorial

### **EDITORIA:**

[www.antorchaprofetica.site](http://www.antorchaprofetica.site)

### **DIRECTOR:**

John García.

[johngarcia144000@gmail.com](mailto:johngarcia144000@gmail.com)

+34.650.86.38.11

### **YOUTUBE:**

[https://www.youtube.com/  
@antorchaprofetica](https://www.youtube.com/@antorchaprofetica)

### **INSTAGRAM:**

[https://www.instagram.com/  
antorchaprofetica/](https://www.instagram.com/antorchaprofetica/)

### **FACEBOOK:**

[https://www.facebook.com/  
LaAntorchaProfetica](https://www.facebook.com/LaAntorchaProfetica)



## ALERTA PROFÉTICA: “PAZ” GLOBAL, UNIDAD RELIGIOSA Y EL ESCENARIO DE APOCALIPSIS 13 ANTE NUESTROS OJOS

*Pr. John Garcia*

Trump acaba de inaugurar su “Consejo/Junta de Paz”, presentado como una plataforma internacional orientada a reunir líderes de **América, Europa y Medio Oriente** alrededor de una agenda común de “paz” y reconstrucción. El foco inicial que se ha mostrado públicamente en estas semanas es **Gaza**, colocándola como punto de partida de un proyecto que se vende como solución, estabilidad y salida a los conflictos más tensos del escenario internacional. No se trata solo de diplomacia tradicional, sino de un espacio que busca agrupar

voluntades políticas de distintos bloques del mundo bajo un mismo paraguas: paz, orden y reconstrucción.

Entre los que se han ido sumando o apoyando aparecen **Turquía y varios aliados árabes**, es decir, países musulmanes que han aceptado o respaldado la iniciativa como Estados, dando a esta plataforma un carácter claramente **internacional, interregional e interreligioso**.

Pero lo más llamativo —y proféticamente inquietante— es que **Trump ha invitado al Papa** (al

**Vaticano**) a participar en este escenario. Aquí el lenguaje es atractivo, diplomático y conciliador, pero desde una lectura profética basada en **Apocalipsis 13**, esto enciende todas las alarmas. No se trata solo de política exterior: se trata de la convergencia de poderes que la profecía describe.

Trump aparece como figura que encarna el poder de la **“bestia que sube de la tierra”** (Apoc. 13:11),



mientras que el papado es identificado como cabeza de la **“bestia que sube del mar”** (Apoc. 13), cuyo poder debía ser herido y luego **sanado y restaurado**. Lo que hoy se presenta como diálogo, cooperación y reconciliación, proféticamente se ve como **acercamiento de dos potencias** que la profecía vincula en la fase final de la historia.

Y el punto de unión no es un discurso agresivo ni bélico, sino el

más seductor de todos: **“paz”, “unidad”, “orden”, “reconciliación”**. Bajo estas palabras suaves, inclusivas y emocionalmente poderosas, se está construyendo un marco donde lo político y lo religioso caminan cada vez más juntos.

Aquí está el punto clave: el concepto de paz promovido desde Roma no se presenta como una paz basada en la confrontación directa con el error, ni en la supremacía de la verdad bíblica por encima de toda autoridad humana. Es una paz construida desde la **unidad ecuménica e interreligiosa**, donde distintas confesiones, credos y sistemas de fe convergen en

un terreno común. En ese escenario, el problema no es la mezcla, sino el que no acepta mezclarse.

Así, el “fundamentalismo” — entendido como tomar la Biblia de forma literal, vivir bajo un claro “Escrito está” y sostener la autoridad absoluta de la Palabra por encima de tradiciones, consensos o estructuras— termina siendo visto como el obstáculo. El

que no cede, el que no diluye, el que no negocia la verdad revelada, pasa a ser señalado como el que estorba la paz, la unidad y el orden global. El resultado final descrito es una **paz impuesta**, donde poder político, poder militar y poder religioso cooperan para establecer una **“paz ecuménica”**, una estabilidad global que no tiene como guía suprema la Biblia literal, sino acuerdos amplios, consensos interreligiosos y estructuras humanas de autoridad espiritual.

Por eso el llamado hoy es urgente, directo y personal, no teórico:

**Arrepiéntete de vivir sin escudriñar la Palabra.** No basta con una fe cultural, heredada o superficial. La crisis que se perfila exige una fe basada en estudio profundo, convicción personal y obediencia consciente.

**Toma una decisión firme: la Biblia como única regla de fe y práctica** en tu vida y en la iglesia. No como un libro de inspiración general, sino como autoridad final por encima de tendencias, presiones sociales, decretos humanos o consensos religiosos.

**Únete a la verdad del “Así dice Jehová”**, y sal de todo sistema o grupo que no crea ni camine bajo esa autoridad. La línea divisoria no será comodidad, tradición o mayoría, sino fidelidad a la Palabra tal como está escrita.

Se hace un llamado a unirse al **remanente que guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús**: a la iglesia sabatista de la fe de Jesús. La escena mundial se mueve hacia una paz global sin la Biblia literal como centro, una paz construida desde la unión de poderes. Frente a eso, la decisión es inevitable y personal:

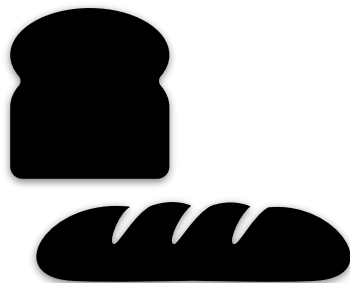
**¿Responderemos a la paz del mundo... o a la verdad que trae la paz de Cristo?**





PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE  
TEMPERANCIA:

# PAN INTEGRAL vs PAN BLANCO



*Basado ÚNICAMENTE en citas textuales de Counsels on Diet and Foods (1938), traducidas al español.*

*¡Comparte esta info saludable!* 📖 🍞

## 1. EL PAN INTEGRAL: EL MEJOR PARA LA SALUD

«Es un deber religioso para toda chica y mujer cristiana aprender de inmediato a hacer buen pan, dulce y ligero, de harina de trigo sin refinar (unbolted wheat flour).» (Cap. 18: Part 3 Bread, Testimonies for the Church 1:684, 1868)

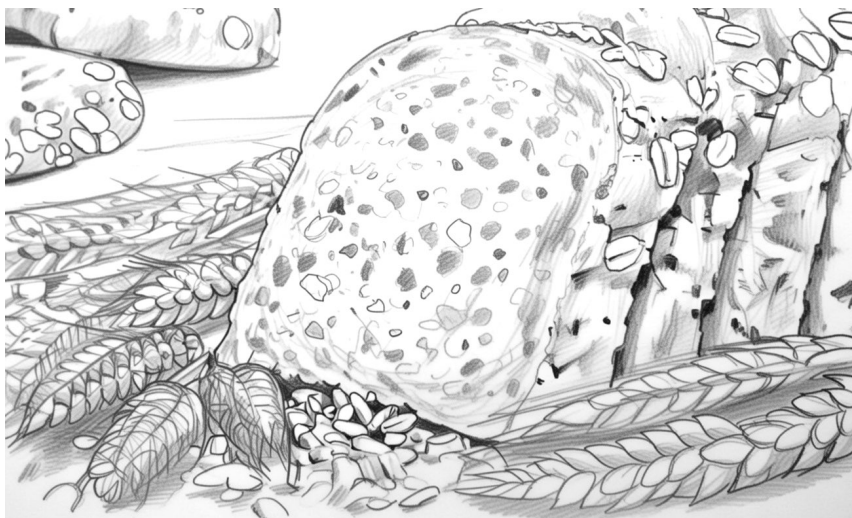
«Graham gems, que son tanto saludables como sabrosos, pueden hacerse de la harina sin refinar (unbolted flour)... La harina sin refinar, mezclada con agua pura y leche, hace los mejores gems que hemos probado.» (Cap. 18: Part 3 Bread, The Review and Herald, May 8, 1883)

«Harina sin refinar o Graham: La mejor para el cuerpo» (Cap. 18: Part 3 Bread)

## 2. EL PAN BLANCO: CARECE DE NUTRIENTES Y CAUSA ENFERMEDADES

«El pan de harina fina no puede impartir al sistema la nutrición que encontrarás en el pan de trigo sin refinar. El uso común del pan de trigo refinado (bolted-wheat bread) no puede mantener el sistema en condición saludable.» (Cap. 18: Part 3 Bread, Testimonies for the Church 2:68, 1868)

«Para el pan, la harina blanca superfina no es la mejor. Su uso no es saludable ni económico. El pan de harina fina carece de elementos nutritivos que se encuentran en el pan hecho de trigo integral. Es una causa frecuente de estreñimiento y otras condiciones no saludables.» (Cap. 18: Part 3 Bread, The Ministry of Healing, 300, 1905)<sup>1</sup>



### 3. PAN INTEGRAL: «ES VIDA»

«El pan es el verdadero bastión de la vida, y por lo tanto toda cocinera debe destacar en hacerlo.» (Cap. 18: Part 3 Bread, Manuscript 34, 1899)

«Hay más religión en un buen pan que muchos piensan.» (Cap. 18: Part 3 Bread, Christian Temperance and Bible Hygiene, 49; Counsels on Health, 117, 1890)

### 4. ¿PAN BLANCO CON SODA? ¡PELIGROSO!

«El uso de soda o polvo de hornear en la elaboración de pan es dañino e innecesario. La soda causa inflamación del estómago y a menudo envenena todo el sistema.» (Cap. 18: Part 3 Bread,

The Ministry of Healing, 300-301, 1905)

### 5. RECOMENDACIÓN: APRENDE A HACER PAN INTEGRAL

«Las madres deben llevar a sus hijas a la cocina... y enseñarles el arte de cocinar.» (Cap. 18: Part 3 Bread, Testimonies for the Church 1:684, 1868)

El pan debe ser «ligero y dulce. Ni el menor rastro de acidez debe tolerarse.» (Cap. 18: Part 3 Bread)

### Conclusión de EGW:

¡Elige pan de harina integral sin refinar para nutrir el cuerpo! El blanco refinado debilita. Educa a tu familia.

**Fuente:** Counsels on Diet and Foods, Cap. 18. ¡Comparte!



# DILIGENCIA Y NO AFÁN

*Por el anciano Freddy F. Bastidas*

La confianza que descansa en la provisión de nuestro Buen Dios

“Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida...” (Mateo 6:25)

Cuando nuestro Señor Jesucristo pronunció las palabras registradas en Mateo 6:25 en adelante, no estaba promoviendo la pasividad ni la negligencia, sino corrigiendo una disposición del corazón que es contraria a la fe: el afán. En este pasaje, Cristo no dice –como algunos podrían interpretar– “no trabajéis”, sino “no os afanéis”, estableciendo una diferencia clara y profundamente espiritual entre el esfuerzo legítimo y la ansiedad incrédula.

El afán, tal como lo presenta la Escritura, no es diligencia santa, sino una carga del alma que surge cuando el hombre coloca sobre sí mismo el peso de la provisión, como si Dios no gobernara su vida ni conociera sus necesidades.

Nuestro amado Salvador lo explica con claridad al señalar las aves del cielo y los lirios del campo: ellos cumplen su función conforme al orden divino, pero no viven angustiados por el mañana (Mateo 6:26-29). El problema, entonces, no es hacer, sino confiar en el hacer humano como fuente de seguridad y sustento.

## **La diligencia bíblica frente al afán incrédulo**

La Biblia, lejos de condenar el trabajo, exalta la diligencia como una virtud espiritual. El apóstol Pablo enseña:

“En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor.”

(Romanos 12:11)

Aquí se nos llama a una vida activa, responsable y ordenada, pero siempre bajo la conciencia de que servimos al Señor y no a los hombres (Colosenses 3:23). La



diligencia es obediencia; el afán, en cambio, es desconfianza. La diligencia honra a Dios porque reconoce su gobierno soberano; el afán lo deshonra porque actúa como si Él no fuera suficiente.

Por eso el mismo apóstol declara con firmeza:

“Por nada estéis afanosos; sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias.”

(Filipenses 4:6)

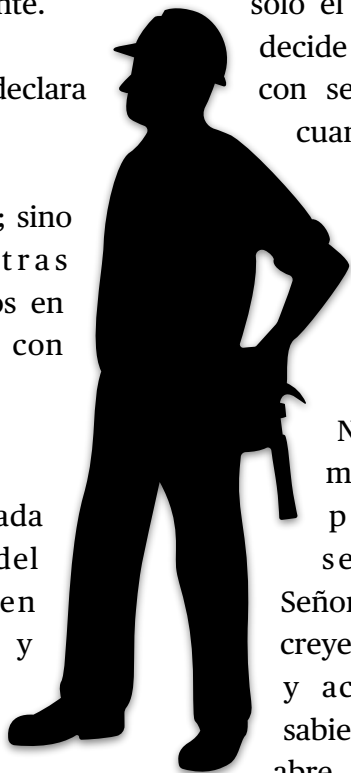
El afán no produce nada bueno, porque nace del temor y desemboca en agotamiento físico y espiritual. Así como Jesús declara que el persistir en el afán no añade un codo a la estatura, tampoco añade una sola bendición verdadera a la vida (Mateo 6:27). La diligencia, en cambio, cuando está sometida a Dios, se convierte en un medio que Él mismo utiliza para suplir las necesidades de sus hijos.

Dios, no el esfuerzo humano, es la fuente de la provisión

Aquí es fundamental hacer una distinción clara: nuestro esfuerzo no es la fuente de la provisión; es solo el instrumento que Dios decide usar. David lo expresó con sencillez y profundidad cuando dijo:

“El Señor es mi pastor; nada me faltará.” (Salmos 23:1)

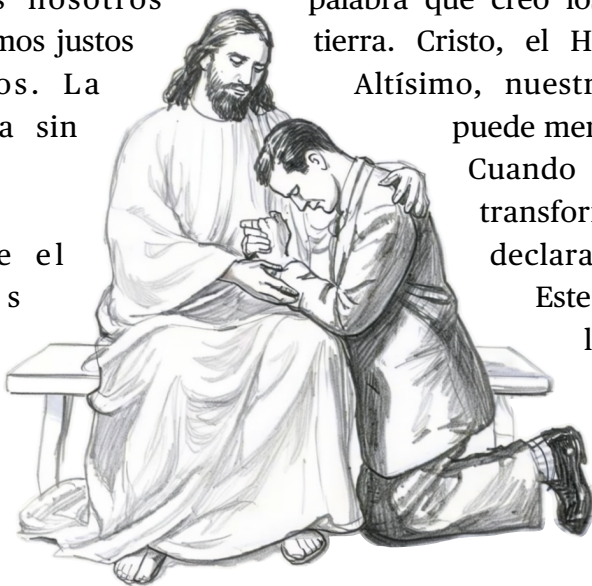
No dijo “mi trabajo es mi pastor”, ni “mi provisión es mi seguridad”, sino el Señor. De igual manera, el creyente fiel trabaja, planea y actúa, pero descansa sabiendo que es Dios quien abre y cierra las puertas, quien da el crecimiento y quien sostiene la vida (véase Salmos 127:1-2). Esta comprensión libra al cristiano tanto de la pereza como de la autosuficiencia.



## La misma regla aplicada a la salvación

Este principio no solo se aplica a las necesidades materiales, sino también –y de manera aún más profunda– a la salvación. Así como no somos nosotros quienes nos proveemos el sustento último, tampoco somos nosotros quienes nos hacemos justos delante de Dios. La Escritura declara sin ambigüedad:

“Sabendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo.”  
(Gálatas 2:16)



Nuestra salvación no procede de lo que hacemos, sino de lo que Cristo hizo. Él es quien nos justifica, quien nos declara justos, no porque seamos inherentemente justos, sino porque su justicia nos es imputada (Romanos 5:1). Dios no declara algo

que no pueda sostener; su palabra es creadora, eficaz y verdadera.

“Porque Él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió.”  
(Salmos 33:9)

La palabra que declara justo al pecador creyente es la misma palabra que creó los cielos y la tierra. Cristo, el Hijo del Dios Altísimo, nuestro Dios, no puede mentir (Tito 1:2). Cuando Él justifica, transforma; cuando declara, establece. Este es uno de los pilares

fundamentales del mensaje adventista: la justificación por la fe en Cristo únicamente, que produce obediencia no como causa de la salvación, sino como su fruto inevitable.

## Fidelidad: una respuesta de confianza, no de afán

De esta confianza nace también la fidelidad. El creyente que reconoce que todo proviene del Señor no tiene dificultad en devolverle lo que le pertenece. Los diezmos y las ofrendas no son una pérdida, sino una confesión práctica de fe:

“Honra al Señor con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos.” (Proverbios 3:9)

Cuando el cristiano devuelve fielmente, declara con hechos que Dios es su proveedor. No da por afán, ni por temor, ni por obligación humana, sino por gratitud y confianza. El mismo Dios que promete suplir nuestras necesidades promete también abrir las ventanas de los cielos sobre el fiel (Malaquías 3:10).

## Conclusión: vivir bajo el orden del reino

Así, Mateo 6 no es una invitación a la irresponsabilidad, sino un llamado a una vida ordenada bajo



la soberanía divina. “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia”, dice el Señor, “y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33). El orden no es casual: primero el reino, luego la añadidura; primero la confianza, luego la provisión.

Que el pueblo de Dios aprenda a vivir sin afán, pero con diligencia; sin ansiedad, pero con responsabilidad; sin autosuficiencia, pero con fe viva. Porque el mismo Cristo que sostiene nuestra vida es quien garantiza nuestra salvación, y su palabra permanece firme para siempre.

F. F. B.

